

APORTES PARA UNA POLÍTICA LECHERA

Por Juan José LINARI; Guillermo CASARINO y Marcos SNYDER

-El mercado internacional de lácteos

El mundo lechero asiste en los últimos años a un *cambio de paradigma*, en el cual del predominio de una oferta de leche incentivada por las políticas distorsivas (subsidios) ha mutado hacia un escenario dominado por una demanda sensible a las señales del mercado y los deseos de los consumidores.

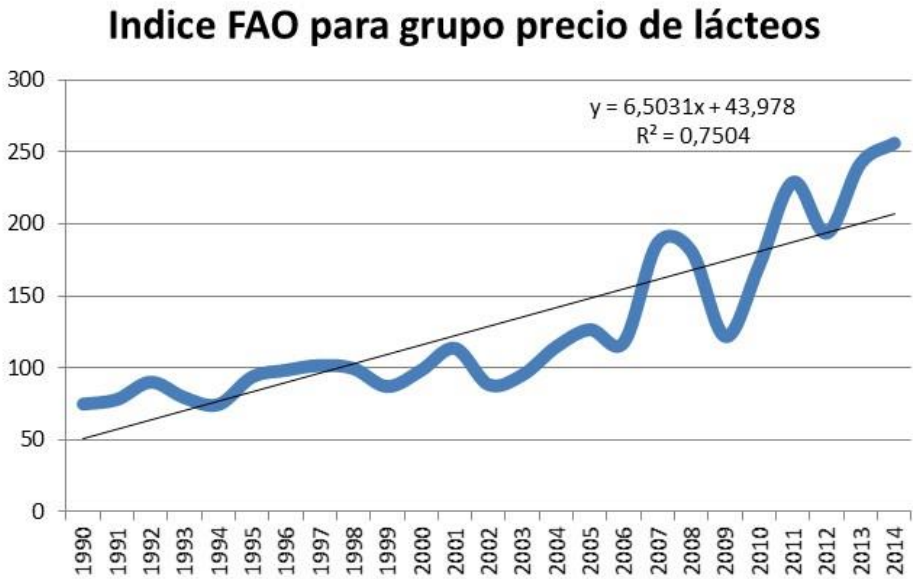
El volumen total comercializado internacionalmente representa el 7% del total de leche producida, siendo la leche en polvo (entera y descremada) con un 55% del volumen, el principal producto exportado; seguido por quesos (28%) y manteca (17%). En el largo plazo (2014-2024) se espera un crecimiento global de la producción en el orden del 2% anual, arribando a una oferta total de 1.000 millones de toneladas. Se estima que la demanda crecerá en igual período casi un 30% (equivalente a 20 millones de toneladas por año) y que la proporción comercializada internacionalmente pase de 7% a 10%

China, producto de su vigoroso crecimiento económico (Crecimiento demográfico, mayores ingresos y urbanización), se ha constituido en el principal importador de lácteos del planeta, traccionando la demanda y los precios de los productos. A pesar de la determinación política china en aumentar la producción local de leche (el productor lechero chino obtuvo en el 2013 un precio superior al promedio internacional de la leche - +64% - = 0,54 US\$/lt versus 0,34 US\$/lt), el consumidor chino privilegia la calidad de los lácteos foráneos, pasando de un nivel de importación del 9% del total de leches en polvo exportados en el año 2009 al 33% proyectado por USDA para el 2014. En el gráfico que sigue observamos la demanda creciente de leche en polvo entera (LPE) y descremada (LPD) productos que juntos representan más de la mitad del comercio de lácteos:



USDA, Foreign Agricultural Service, World Market and Trade report

El impacto de la creciente demanda mundial sobre los precios de los lácteos queda graficada en la siguiente imagen:



FAO: Manteca, LPE, LPD, Cheddar y Caseína. 2002=100

En el gráfico que sigue observamos la evolución del aporte al mercado internacional de los principales actores, entre los cuales Argentina figura en 5to lugar en importancia:



USDA, Foreign Agricultural Service, World Market and Trade report

-Competitividad

En el ámbito internacional especializado se ha generado en los últimos años una expectativa favorable en el sentido que Argentina cumpla un rol de creciente importancia en el mercado mundial de lácteos, a condición que sea capaz de sostener niveles de producción y tasas de crecimiento compatibles con su potencialidad, que le permitan abastecer en forma adecuada el mercado interno y atender una demanda externa en expansión.

En los principales informes internacionales se viene mencionando a Argentina como competidor emergente, con costos de producción competitivos y estructuras productivas e industriales maduras y se la ve expandiéndose más allá de sus mercados tradicionales. Se considera a nuestro país como uno de los pocos en el mundo con condiciones genuinas para crecer y aprovechar el contexto de creciente demanda de lácteos.

En el Cuadro que sigue podemos comparar los principales recursos disponibles que explican la potencialidad argentina para producción de leche:

Cuadro. Algunos descriptores de la actividad en producción lechera							
Indicadores	Principales Países/Regiones Exportadores						
	NZ	EU-28	USA	Australia	Argentina	Bielorusia	Ucrania
Poblacion (millones)	4,5	507,4	316,1	23,1	41,6	9,65	45,5
Superficie Cultivable/Hab (ha)	0,11	0,21	0,51	2,13	0,93	0,58	0,71
Prod Leche Mill Lts/Año	21.450	144.000	93.123	9.900	11.300	6.754	11.220
Prod Leche (Lts/hab/año)	4.799	284	295	428	272	700	247
Prod Cereal Mill Tn/año	1,1	300,0	419,4	39,9	49,5	42,5	57,1
Prod Cereal (kg/hab/año)	242	591	1.327	1.723	1.190	4.405	1.255
Prod.Cereal (kg/Litro leche)	0,1	2,1	4,5	4,0	4,4	6,3	5,1
% Volúmen Total Comercializado	28%	26%	12%	7%	4%	4%	4%
Existencia de vacas lecheras	5.260.000	23.505.000	9.260.000	1.700.000	2.193.000	1.630.000	2.540.000

Notas: Elaboración Propia con Datos del BANCO MUNDIAL, OCDE y FAO. Tierra cultivable incluye la apta para cultivos anuales (maíz, trigo, soja, etc. como así también para pasturas). La capacidad de producción de Cereal impacta fuertemente en los costos de producción siendo el rubro alimentación, con un 60% del total de costos directos, la Cuenta más importante de la economía tambera

-El sector lácteo argentino

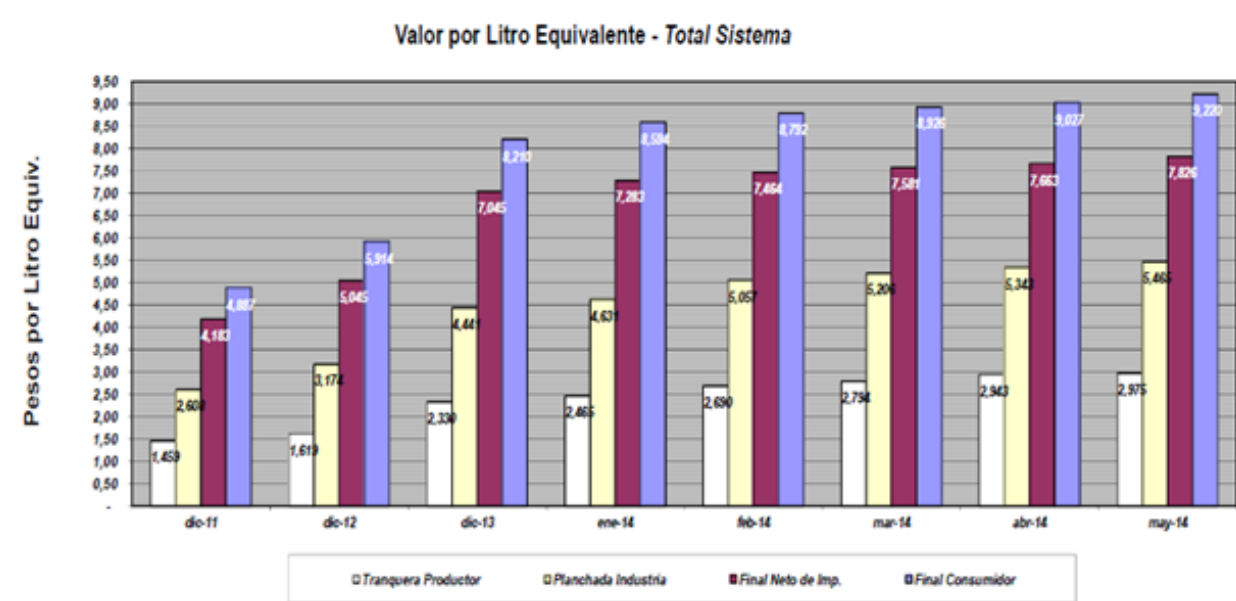
Argentina produce unos 11.300 millones de litros al año de los cuales consume 8.800 lts (a razón de 209 equivalente litros/Cápita), quedando un remanente exportable que representan actualmente 420.000 toneladas. El sector mantiene un nivel de Gasto + Inversión de casi 4.000 millones de dólares al año (AACREA, 2011) y manifiesta un nivel de empleo directo, tanto e industria, de alrededor de 84.000 puestos de trabajo (Anuario 2013, FUNPEL).

Sin embargo, la intervención del Gobierno Nacional en el mercado lechero en los últimos años ha abierto fuertes interrogantes acerca de las reales posibilidades de Argentina para capitalizar las condiciones mencionadas.

Las limitaciones al crecimiento sostenido de la lechería argentina reconocen, por un lado, factores de índole macroeconómico y, por el otro, problemas propios de la cadena. Obviamente, ambos planos se encuentran relacionados.

Entre los factores macroeconómicos se puede mencionar los siguientes:

- El impacto negativo de las regulaciones de precios sobre el precio al productor y los ingresos de la industria, cuya consecuencia ha sido la ampliación de la brecha entre el precio a nivel del productor y lo que paga el consumidor en la góndola (1)
- La inflación que impacta sobre los costos deteriorando la rentabilidad del sector.
- La creciente pérdida de competitividad externa debido al atraso cambiario y al aumento de los costos en dólares.
- La creciente distorsión de los precios relativos de la economía.
- La persistencia de políticas restrictivas para el comercio exterior, tales como la generalización de los ROE lácteos a prácticamente la totalidad de los productos exportables (agosto 2013) y las trabas a la importación de insumos y equipos para la producción y la industria.



Fuente: IAPUCO

(1) Entre el precio al productor y el precio final al público se registra en mayo de 2014 una diferencia del 210%, mientras que la brecha entre el precio a salida de fábrica y lo que paga el consumidor en la góndola asciende al 70% (promedio ponderado de los precios de todos los productos lácteos traducidos a litro equivalente leche).

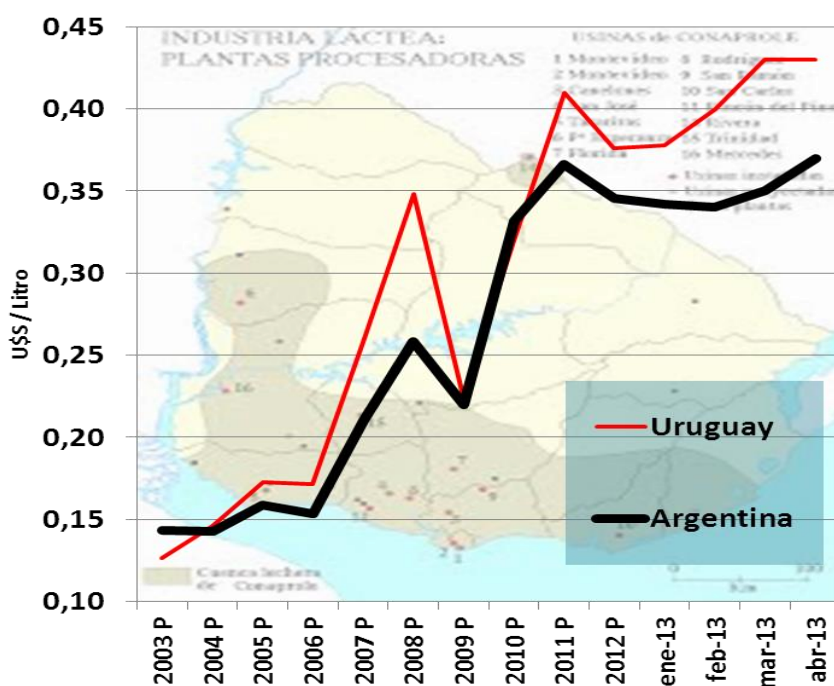
Por su parte, la cadena láctea debe enfrentar y superar varios problemas, derivados en parte de las distorsiones macroeconómicas señaladas en el punto anterior:

- El cuello de botella de la capacidad instalada: la situación que se vivió en la primavera de 2011 con el récord de producción puso en evidencia la importancia de las inversiones que debe realizar el sector industrial para ampliar su capacidad

instalada con destino fundamentalmente a los productos exportables, para lo cual resulta necesario generar un ambiente de negocios positivo, con reglas de juego estables y seguridad jurídica que atraigan la inversión.

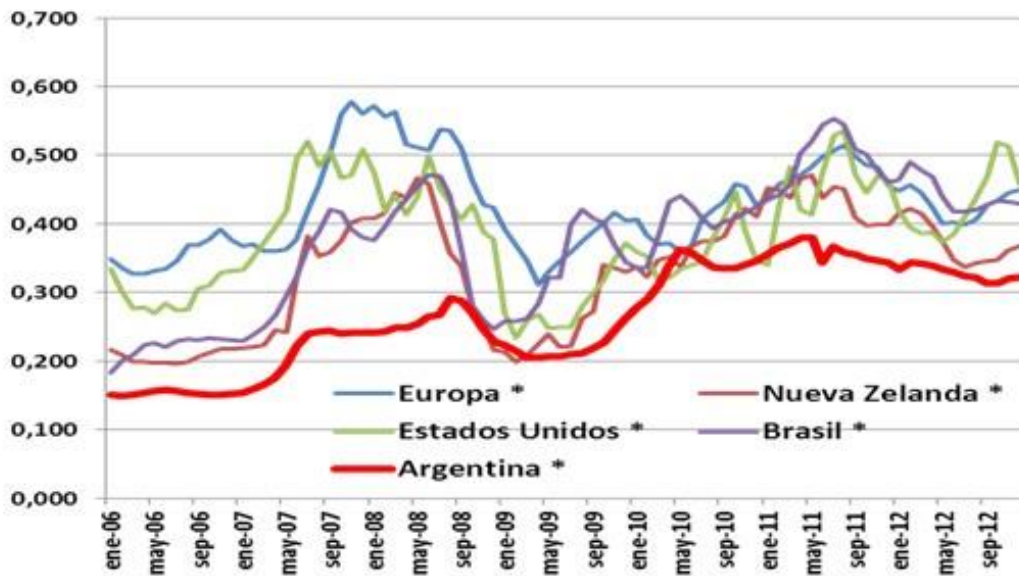
- La falta de transparencia en la formación de los precios de la leche al productor, agravada por el marco de regulaciones discrecionales que rigen al sector desde hace varios años (2).
- La ausencia de formas consensuadas de articulación y coordinación intersectorial, vertical y horizontal, y el débil entramado institucional que es su consecuencia, visualizados como uno de los mayores puntos críticos del complejo, particularmente grave en los momentos en que ha sido necesario plantear una estrategia de largo plazo para el sector.
- La falta de información confiable, disponible, homogénea y accesible, permanentemente señalada como otro de los puntos críticos centrales del complejo lácteo, que dificulta el conocimiento del sector y su evolución y conspira contra la toma de decisiones.

Comparación entre el precio al productor en Argentina (línea roja) y el resto de los países en el período 2006 2012 en centavos de dólar por litro.



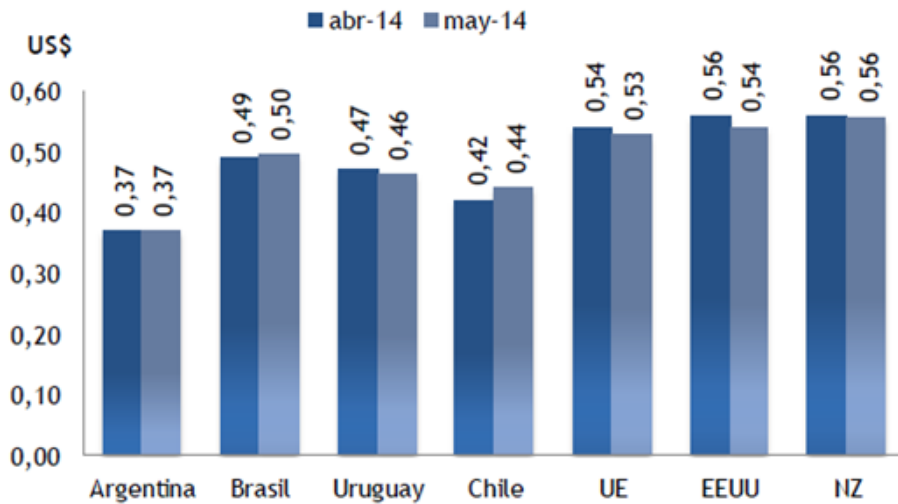
La situación de precios en la actualidad (abril-mayo de 2014): el productor argentino percibe por litro de leche un precio en dólares que está por debajo del que perciben los tamberos en los países lecheros de referencia a nivel regional e internacional.

Precio de la Leche (US\$/Lt)



Fuente: INALE

Precio de la Leche (US\$/Lt)



-Condiciones para volver a crecer

El gran desafío que enfrenta la lechería argentina consiste en recrear las condiciones necesarias para hacer realidad **“una lechería competitiva, en desarrollo permanente y con sustentabilidad económica, social y ambiental, para abastecer a Argentina y al mundo”** (Visión para la Cadena Láctea Argentina. Plan Estratégico 2008-2020).

Para que esto sea posible resulta imprescindible construir confianza, lo cual implica establecer un marco de competencia con exportaciones libres y precios de mercado; estabilidad económica, a través de un gasto público sustentable y el control de la inflación; institucionalidad, que requiere un marco jurídico estable y reglas claras, así como la consolidación de un diálogo público-privado constructivo y desideologizado; desarrollo de mercados, con una política adecuada de inserción internacional que aliente la adecuación de la estructura productiva para la exportación.

Dentro de los factores a estudiar para mejorar la competitividad, deberíamos pensar hacia qué tipo de lechería debemos apuntar, con qué tipo de productores, qué estructura de tambos, qué mecanismos de comercialización, qué esquema de asociativismo, y qué infraestructura debemos lograr que nos permitan armar proyectos sustentables por 30 años, plazo razonable para este tipo de inversiones. De lo contrario, no seremos competitivos, teniendo en cuenta que arrancamos con un considerable retraso con respecto a nuestros competidores

El camino para volver a crecer tiene como punto de partida la implementación de una serie de medidas prioritarias, basadas en el sentido común y en una clara decisión política que debe reinstalar la racionalidad económica y el respeto a las instituciones como condiciones absolutamente necesarias para un cambio de expectativas en el sector. Algunas de las principales son:

- Retornar a un sistema de exportaciones automáticas
- Desarticular las distorsiones que generan las autorizaciones de precios mayoristas de productos lácteos
- Devolución automática del IVA de exportación
- Prefinanciación de exportaciones; financiación de stocks; créditos a la producción y a la industria para ampliación de la capacidad instalada
- Garantizar un comercio fluido de lácteos en el MERCOSUR, desterrando las prácticas propias de un comercio administrado que provoca recurrentes trabas y conflictos entre Argentina y Brasil.

-Crecer con la exportación

Luego de un episodio transitorio de escasez a comienzos de los 90, Argentina se ha mostrado invariablemente superavitaria en producción de leche.

Con un consumo que ronda los 210 litros per cápita (junto con Uruguay, el más alto de la región, superando las recomendaciones de la OMS en materia de ingesta de lácteos por persona adulta), que se cubre con 8.800 millones de litros/año, Argentina debe exportar

no menos del 25% de su producción, equivalente a 11.300 millones. Por lo tanto: no ha habido, ni hay, ni habrá (a menos que cometamos errores muy gruesos) riesgo alguno para el abastecimiento interno.

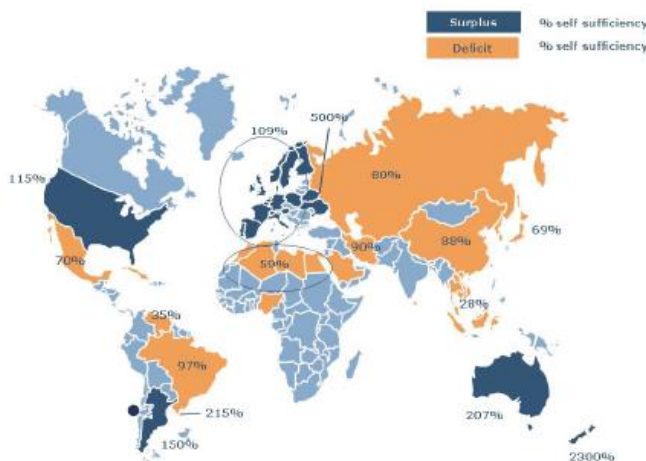
Tengámoslo claro: la lechería argentina es estructuralmente superavitaria y sólo puede crecer a partir de la exportación.



Dada la necesidad de exportar como condición *sine qua non* para el crecimiento del sector, es importante saber que la tendencia global a largo plazo es favorable para la producción, la demanda y los precios de los productos lácteos. En efecto, cambio de paradigma con un escenario dominado por una demanda, nos pone frente a una oportunidad de desarrollo, encontrándose Argentina entre los pocos países con reales posibilidades de cubrir la mayor demanda, junto a Oceanía, UE, EE.UU. (3).

(3) Los países o regiones coloreados en azul son los que tienen reales posibilidades de atender la creciente demanda de lácteos de los próximos años. Entre ellos está la Argentina, con un nivel de autosuficiencia del 150%.

- Sólo hay 8 países (incluyendo la UE) con superávit lácteo
- Localizados en regiones templadas
- Representan el 83% del comercio internacional en lácteos



-Conclusión

Nuestro país enfrenta en los próximos años el desafío de aumentar fuertemente sus exportaciones en un mercado mundial en el cual el crecimiento de la producción láctea irá detrás del crecimiento de la demanda, pero el éxito va a depender de:

a) condiciones de acceso a mercados similares a nuestros principales competidores (estamos en clara desventaja con los países de Oceanía; UE; EE.UU.; Uruguay; Chile), para lo cual resulta aconsejable, según sea el caso, llevar adelante acciones a nivel multilateral para lograr aranceles compatibles con el comercio; trabajar en nuevos acuerdos o en la ampliación de los ya existentes vía Mercosur; avanzar en nuevos acuerdos comerciales a partir del Mercosur con bloques como la UE; y en acuerdos gobierno-gobierno para lograr el reconocimiento mutuo en casos de barreras para arancelarias sanitarias y/o técnicas, así como en situaciones en que las importaciones son administradas directa o indirectamente por los gobiernos (Japón, México, Venezuela, Argelia)

b) un trabajo intenso en diversificación de mercados, clientes y productos, ubicando nichos de mercado en los que se puedan maximizar las ventajas competitivas que presenta el país y generar canales comerciales de largo plazo continuando y consolidando los desarrollos logrados hasta el momento

c) un MERCOSUR sin los artilugios de un comercio administrado que traba recurrentemente nuestras exportaciones de lácteos, y

d) una estructura productiva adecuada a la exportación, con señales claras y unívocas a nivel político.

Se ha dicho, en infinidad de oportunidades, que la Argentina es uno de los países del mundo con mayor potencialidad en materia lechera. Su sistema productivo exhibe un nivel de competitividad que no muchos pueden igualar, mientras el esfuerzo realizado en los últimos años ha permitido alcanzar- tanto a nivel primario como industrial- estándares de calidad suficientes como para incursionar con éxito en mercados altamente exigentes.

Está claro, sin embargo, que con esto no basta. La calidad composicional y sanitaria de la materia prima es la base para producir productos lácteos competitivos, y la eficacia a lo largo de toda la cadena de producción, transporte, elaboración, packaging, marketing; retail etc. el complemento indispensable. Para ello, resulta imprescindible el cumplimiento de todas las normativas ya existentes en el CAA, el SENASA, el MERCOSUR, HACCP, ISO, etc., de lo contrario, no serían serios los intentos de crecer en exportación.

Lograr la mayor eficiencia posible, abrir nuevos mercados, optimizar el manejo de información, y propender al máximo nivel de transparencia en las relaciones intrasectoriales, requieren de una alta coordinación entre los actores privados y entre éstos y el sector público. Alcanzar un equilibrio entre la legítima defensa de los genuinos intereses de cada uno, por un lado, y la necesidad de actuar coordinadamente como cadena, por el otro, es la clave para fortalecer y consolidar las ventajas competitivas que ostenta el país, en momentos en que el mundo nos pone frente a oportunidades que

podremos aprovechar si trabajamos mancomunadamente, a través de un esfuerzo serio y sostenido.

La debilidad de la lechería argentina no está dada por su nivel tecnológico, ni por la falta de inteligencia y voluntad individual de sus empresarios, sean estos productores o industriales. Es en la necesidad imperiosa de superar visiones estrechas y en el desafío de construir ámbitos institucionales – públicos y privados- presididos por la excelencia y en orden al Bien Común, donde se juega el destino del sector.

ANEXO

Crecimiento y concentración de la producción

¿Crecimos o no crecimos?

La lechería argentina creció a tasas significativas (6 % anual en promedio) entre 1991 y 1999. Habiendo alcanzado ese año el récord histórico de producción (10.329 millones de litros), la crisis del sector, agravada en 2001-2002 por la debacle económica del país, provocó sucesivas caídas en los volúmenes de leche producidos, que acumularon en 2003 un 23% llevando la producción a 7.951 millones de litros.

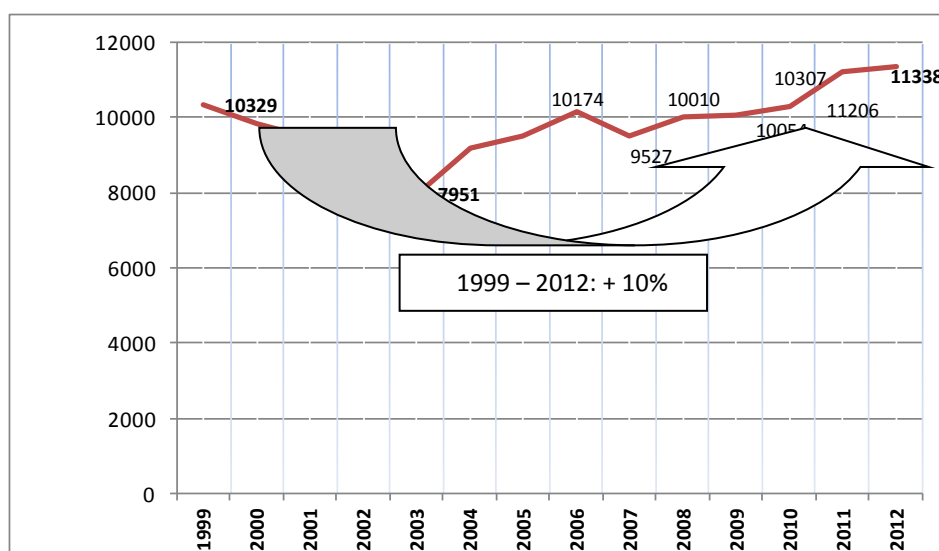
El proceso de recuperación económica repercutió favorablemente en la actividad lechera, al punto que en 2006 la producción volvió a superar la marca de los 10.000 millones de litros, un 28% por encima de la póbrrima performance de 2003.

Entre 2006 y 2011 no hubo grandes oscilaciones en los niveles de producción, que se mantuvo estable entre los 10.000 y los 10.300 millones de litros, salvo en 2007, cuando las inundaciones en la cuenca lechera santafesina impactaron negativamente en la producción nacional, que cayó entonces a 9.500 millones.

En 2010, la notable recuperación del precio al productor y la superación de la sequía del año anterior repercutieron favorablemente en la producción, haciendo que el sector alcance en 2011 una nueva marca histórica con 11.200 millones de litros, superada levemente en 2012 con 11.338 millones de lts.

A la hora de analizar las tasas de crecimiento de la producción, resulta evidente que cualquier medición que se haga contra el peor año lechero de las últimas dos décadas, como lo fue 2003, arrojará resultados fuertemente positivos. Es verdad que en la década 2003-2012 crecimos el 42%, pero no es menos cierto que si comparamos la performance actual con el anterior record de 1999, el crecimiento de la producción nacional de leche apenas llega al 10% ¡en 14 años!

Producción nacional de leche 1999-2012

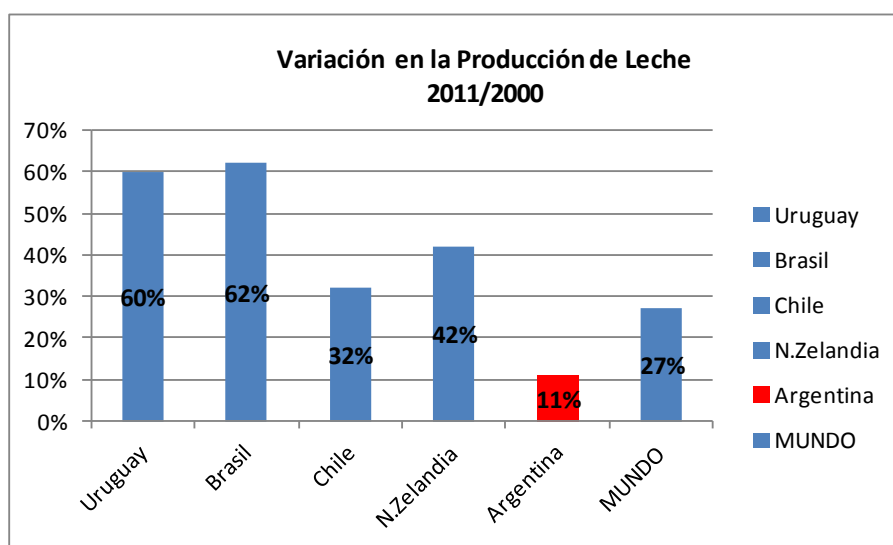


Fuente: Minagri

Si la comparación se establece con otros países lecheros de la región y con el resto del mundo, el resultado no es muy alentador. Entre 2000 y 2011 el mundo creció en

producción lechera el 27%, mientras Argentina apenas lo hizo el 11%. En el mismo período, nuestros vecinos Uruguay y Brasil crecieron un 60 y 62%, respectivamente.

Crecimiento de la producción de leche en distintos países (2000 – 2011)



Fuente propia

¿Se concentra la producción?

La situación de Argentina en materia de cierre de tambos y concentración de la producción no difiere mucho de lo que viene sucediendo en la mayoría de los países lecheros. Datos de AACREA para la presentación "De la Tierra al País" muestran cómo ha evolucionado la cantidad de tambos y la producción de leche desde 1988 a 2010.

En 1988, con 30.000 tambos, Argentina produjo 6.000 millones de litros, mientras que en 2010, con menos de 12.000 tambos (SENASA) la producción superó los 10.000 millones de litros. Es decir, 67% más de leche con 60% menos de tambos.

En 1988 la producción diaria por tambo era de 550 litros, mientras que en 2010 fue de casi 2400 litros (+340%). En 1988 el promedio de vacas totales por tambo era de 60 cabezas; en 2010, ascendía a 150 (+ 150%). A su vez, los litros por vaca total /año pasaron de menos de 3.500 a más de 6.000, lo que equivale a una variación del 93%.

La comparación con otros países lecheros muestra que tanto la Unión Europea como Estados Unidos han registrado en la década 1997-2007, con el 6 y el 5%, respectivamente, tasas anuales de cierre de tambos superiores a la Argentina, cuya situación se asemeja a la de Australia con una tasa anual que oscila entre el 3 y el 3,5% en la última década. Tal como lo muestra una reciente investigación de la Universidad Nacional del Litoral, el cese de la producción de leche como alternativa productiva reconoce distintas causas: los ciclos lecheros con sus crisis recurrentes (de las que no están a salvo los productores de los países desarrollados), los problemas derivados de la sucesión familiar, la disponibilidad y costo de la mano de obra calificada y las contingencias climáticas parecen ser los factores que más pesan, a los que habría que agregar en el caso de Argentina las falencias de infraestructura, la competencia por el uso de la tierra y las políticas erráticas.